LA PROTESTA

Año XIX — California 1955—U. T. 317, Barracas — Buenos Aires, Domingo 26 de Marzo de 1916 — PRECIO 5 CENTAVOS — (Porte pago) — Núm. 2816

"LA PROTESTA"

Diario Anarquista de la mañana

CORRESPONDENCIA DE REDACCION A NOEL DE LARA

Valores y Giros diríjanse provisionalmente a José C. Cisano

Ah, la democracia

La República Oriental del Uruguay, es una repubiiqueta libre..., la más democrática de Sud América. Esto no hay quien lo ponga en duda. Allí la iglesia está separada del Estado; la ley del divorcio fué sancionada hace ya algún tiempo por el congreso; se les da entrada a todos los anarquistas que son expulsados de la Argentina, y para llegar al colmo de las «libertades», para batir, diríamos, el «record» de la democracia, ha tenido como presidente a un Batlle, que era casi, un «anarquista»...

Pues, bien; aunque parezca mentira—y todos los demócratas juntos se emperen en no creerlo, — en la República Oriental del Uruguay, país de las libertades, (escritas) de la iglesia separada del Estado, del divorcio — y del presidente casi «anarquista», no hay libertad. Allí, al igual que aquí, al igual que en la imperialística y despótica Rusia, se pisotea cínicamente la libertad, el derecho se anula, y lo único que prevalece es la orden estúpida del mandón y el machete del indio habilitado en las nuevas funciones del cosaco.

En la democrática república de la otra orilla del Plata, la república modelo de que nos hablan los farsantes y embaucadores, charlatanes callejeros, de botón rojo y negra conciencia, al obrero se le apalea y se le encarcela, por abrogarse el legítimo derecho de defender su existencia, declarándose en huelga, — el derecho de huelga, se dice también, ser un triunfo de la democracia, — sin embargo ya vemos lo que actualmente sucede en la villa del Cerro.

La libertad de reunión, también es un «derecho» concedido a los obreros por las leyes de la democracia, sin embargo en Mercedes ciudad del Uruguay se les prohibió a los trabajadores el reunirse en la plaza pública para conmemorar la «Commune» de París.

Esto es por demás demostrativo, que pese a todas las libertades, obstentadas en códigos y reglamentos, el pueblo estará, mientras no sea capaz de defender su libertad, a merced de cualquier bruto erigido por su propia inconsciencia en mandatario.

La libertad, la democracia, son puras palabras carentes de un valor real; la libertad es un derecho inherente a todo ser humano; hoy este derecho ha de conquistarse por la fuerza; lo que un gobernante ofrece dar, no es un derecho, es una limosna; y la limosna a más de ser denigrante no implica una obligación al que la ofrece; la da si así le place.

El derecho como el deber radican en la fuerza, son la imposición del fuerte sobre el débil. Hoy el pueblo no tiene derecho a nada; en cambio tiene muchos deberes, deberes impuestos por la fuerza del Estado y también deberes voluntarios, que el hombre mismo se impone; los deberes impuestos son los de Patria: el ciudadano debe defender la patria en caso de guerra, debe sacrificarlo todo por ella, hogar, familia y hasta su propia vida; y también debe elegir a los mandatarios que gobiernen esa patria; este último es el deber que así propios se imponen los ciudadanos, porque lo establece la rutina, y porque la ignorancia les hace solo ver «deberes» en vez de ver «derechos».

El gobernado no puede tener derechos, como tampoco los puede tener el criado; los derechos son del fuerte y en este caso los fuertes son el gobierno, el amo.

La democracia es una mentira.

Sobre racionalismo

Por no definirse ni explicarse claramente el valor y alcance de los términos, suceden con mucha frecuencia lamentables confusiones, tanto más sensibles cuanto que ellas habrán de servir como norma de conducta o bandera de rebelión para muchas personas. Tal ocurre con el «racionalismo», que supone tan solo «libre examen» a la luz de la razón de los grandes problemas del mundo y de la vida. Su aplicación, sin embargo, se ha circunscripto en los tiempos modernos, desde que se proclamó la Reforma, y particularmente por los enciclopedistas Voltaire, Diderot, D'Alembert, Holbach, Meslier, Volney y otros, que se aplicaron a la noble y generosa tarea de librar a la humanidad de la preocupación religiosa y estudiaron las manifestaciones de la creencia, simplemente como fenómenos naturales, producto de la psíques humana en su laborioso lento y no siempre progresivo desarrollo.

Hoy se ha desvirtuado casi completamente la significación del racionalismo como sistema filosófico, usándose esa expresión como sinónimo de «libre pensamiento», de «liberalismo», en fin, como bandera de combate frente al ultramontanismo. Como vemos, el racionalismo está muy lejos de llenar nuestros ideales anarquistas. Es más, si nos ceñimos extrictamente a los objetivos que persigue el racionalismo, veremos que en lugar de apoyar nuestra doctrina y promover a la más rápida evolución y realización del pensamiento libertario, se opone abiertamente a él, porque no concibe la evolución de las sociedades sin el auxilio y la tutela del Estado. Véase sino, lo que dice el profesor Alberto Jacquemin, catedrático de Ciencias en la Escuela Normal de Charleroi (Bélgica), librepensador, ilustre e insospechado:

...«Tal es la obra que tenemos ante nosotros. Es considerable y reclama mucha energía. El día en que se habrá realizado, estará asegurada la victoria de los hombres libres, y eso constituirá el fin del poder de la Iglesia y de las infamias que autoriza la religión: ese día no habrá más espíritu bastante estrecho, limitado, tonto, lo suficientemente anestesiado para escuchar los cuentecillos con que se ha entretenido a nuestros padres y contemporáneos; los espíritus se habrán manumitido del yugo más desmoralizador y más estérilmente que hubiera jamás; se habrá concluído también con los hechos de parasitismo social de los cuales sufrimos y de las intromisiones desvergonzadas de un clan anárquico en la vida ordenada del Estado y de la sociedad». (A. Jacquemin. L'Education Rationaliste. — Gilly — 1912).

Y ahora se nos ocurre preguntar, si cuadra a los anarquistas que lo son de verdad, si condice con sus ideas, el que presten su apoyo moral y material a las ligas de educación racionalista, todas cortadas según el mismo patrón, pese a las declaraciones enfáticas de algunos de sus miembros; y producto de importación, plantas exóticas, y por tanto de vegetación desmiriada en este país, donde oficialmente está en vigencia la enseñanza laica que se imparte en todos los planteles de la educación pública.

¿Es lógica la propaganda racionalista y más todavía, en la pobre forma en que se hace, cuando a lo menguado de sus resultados en orden de la educación general, se agrega la incompetencia de los que la imparten?

Los anarquistas a menos de hacer traición a sus ideas y de negarse a sus convicciones profundas, harían obra sana, duradera y fructífera, si recapacitando sobre lo andado se persuadieran de que la «educación racionalista» no es «educación anarquista», y que educación racional, significa prácticamente «educación anticlerical». Si bien es cierto que siempre debe recomendarse la prédica «antireligiosa» y no solo anticlerical, no constituye por eso toda la educación que deseamos los anarquistas, que debe ser la «integral», por ser ésta la única conforme con nuestros ideales de amplia y absoluta libertad de acción.

Mercedes Gauna.

La reacción en Inglaterra

Manifiesto de la Unión Marítima Rusa

¡Camaradas!

En la situación trágica en que actualmente se encuentra la «Unión Marítima Rusa», apelo como secretario de ella a vuestros sentimientos de justicia y solidaridad obrera.

El 20 de diciembre de 1915, empleados de Scotland Yard asaltaron la oficina de nuestra «Unión», apoderándose de todos los papeles, sellos y documentos útiles, robando materialmente a la organización toda posibilidad para poder continuar con su obra.

Al mismo tiempo, durante mi ausencia asaltaron mi domicilio, en cuya dirección aparecía el órgano oficial de la sociedad y no tan solo se apoderaron de las copias del periódico, sinó que se llevaron una serie de documentos de varios años, una colección de mis manuscritos personales de los últimos diez años y hasta mis cartas y documentos personales. Los empleados de Scotland Yard manifiestan que momentáneamente me dejan en libertad, pero pueden prenderme en cualquier momento. Se trata de según lo que se deduzca de los papeles. Está demás observar que no solo me ocasionaron angustias; perjudican la marcha de la sociedad; descontado ya que podrá ser de consecuencias bastantes funestas para muchas personas que se encuentran en Rusia, con quiénes yo, así como la organización hemos tenido relaciones y cuyos nombres obran ahora en poder de la policía.

Camaradas! Cuando en octubre de 1914, abandoné Amberes, tres días antes de caer la ciudad, nuestra organización resolvió trasladar su sede principal a Inglaterra. Trasladados a ésta, hemos encomendado nuestra ventura y la ventura de miles de camaradas nuestros en Rusia, — a la libre Inglaterra. Hemos creído que las leyes inglesas nos permitirán instalar momentáneamente nuestro refugio, igual como hemos disfrutado la hospitalidad de la pequeña Bélgica. Hubiéramos ido quizá a otra parte, — pero hemos recordado las tradiciones del pueblo inglés en su pasado, — y hemos confiado nuestra suerte a Inglaterra.

Recordarán seguramente, en que forma nuestro camarada Arles, fué entregado al gobierno ruso estando bajo el dominio británico en Alejandría (Egipto). Ahora estamos sometidos a vuestro gobierno, al que hemos considerado como defensor de la libertad... Interrogamos en consecuencia, porque debemos estar expuestos a ofensas y persecuciones en el centro del corazón de la libre Inglaterra, cuando ningún gremio inglés lo hubiera tolerado. La actividad de nuestra organización no se diferencia en sus propósitos y fines de los gremios obreros ingleses; no viola las leyes del estado. Vosotros gozáis el derecho de organización industrial, nosotros en Rusia no tenemos tal derecho. Vuestras uniones existen, públicamente; nosotros estamos obligados a fundar nuestro centro en el exterior.

La ley rusa del 4 de marzo de 1906 prohibe a los marineros rusos el derecho de asociación y nos obliga contra nuestra propia voluntad a estar desterrados de nuestro propio país. Antes de entrar dicha ley en vigor, la «Unión Marítima Rusa» era una fuerza con la que las compañías navales tenían que valerse, y hasta aún cuando dicha ley ya entró en vigor, fueron recibidos representantes de dicha «Unión» ante el ministerio de comercio; el movimiento de la «Unión Marítima» no enflaqueció, pues, debido a la ley. Renacía nuevamente ya sobre un mar, ya sobre otro, aquí sobre tal río, allá sobre otro río, las pésimas condiciones sobre los vapores, las insignificantes ganancias, el desconocimiento de derechos y justicia, las persecuciones a los marinos con la aplicación de la mohosa ley de Pioter el Grande, son los resortes que tienen siempre en pie nuestra organización marítima.

El gobierno ruso no puede acusar a la «Unión Marítima» como una corporación política; su actividad es de un prolijo carácter industrial: está claramente detallado en nuestros estatutos.

La guerra no incluye en sí, que los gremios obreros desaparezcan, y nosotros aún debemos servir los intereses de aquellos que se ocupan en los vapores.

¿Podemos, acaso permanecer tranquilos ante los achacamientos que reciben los trabajadores del mar, que a veces se hallan en un estado de enfermedad febril? Era nuestro deber condenar y hacer público esas barbaridades, en nuestro órgano oficial.

Camaradas, apelando a vosotros, permítaseme recordarles, que siendo delegado a la conferencia de los Obreros de Transporte Internacional en 1913 se acordó una resolución, que más tarde fué aceptada por el Congreso Obrero Británico en septiembre del mismo año, con lo que se obligaban protejer la causa justa de nuestro camarada Adamovich y los marinos del Mar Negro. Nuestro compañero Adamovich, desgraciadamente fué condenado, pero la organización a la cual pertenecía y con la que estuvo ligado, quedó y buscó medio para protegerse bajo bandera inglesa. Todo lo que habíamos intentado realizar, lo hemos hecho públicamente, sin violar las leyes de este país. Estamos dispuestos a sobrellevar las consecuencias de nuestros actos, por lo más caro que nos cueste, porque poseemos demasiado conocimiento de la suerte que se sorteará a los más activos camaradas de la «Unión de Marinos Rusos».

Pero confiamos en vosotros; miramos llenos de esperanza y fe en nuestros camaradas ingleses y a las organizaciones obreras, — estamos seguros que no quedaréis insensibles a nuestro llamado y a esta situación dudosa, trágica, — y quitaréis la espada de nuestras cabezas, la que vuestro país emplea contra nosotros ya por segunda vez.

Un saludo fraternal:

Dmitri Anitchkin.

(Secretario de la «Unión M. Rusa»).

(Del «Arbaiter Fraind», de Londres por Emes).

Conferencias de hoy

En la Plazoleta de Chiclana y Luca, a las 5.30 p. m.

En Riglos y Río IV, a las 5.30 de la tarde.

En Segurola y San Julián, a las 2.30 p. m.

En San Pedro y Alvariño, a las 4.30 p. m.

Mañana lunes

En Castro Barros y Quito, a las 8.30 p. m.

En San Pedrito y Directorio, a las 8 p. m.

FRANK BROWN

Han pasado seis años de las famosas correrías patrioteras del centenario y aún se ha dado un colazo. Los proxenetas que en aquel entonces asaltaran imprentas y bibliotecas para incendiarlas después de haberlas empastelado, escudados tras la impunidad de sus acciones protegidas por las autoridades gubernamentales y en atención al estado en que se encontraban los hombres que le daban vida, presos y expatriados en su totalidad, debían cerrar su ciclo de barbarie iniciada al calor de los entusiasmos y cánticos patrióticos, con prender fuego también a un local de recreo y diversión, — el circo, Frank Brown, — so pretexto de que se había instalado en «nuestra» aristocrática vía de tránsito, la calle donde se exhiben las honorabilísimas damas y los papanatas, Florida.

La prensa argentina se puso de parte de los «civilizados» elementos estudiantiles y policiacos, llamándole justicia a la consumación de los hechos vandálicos, que representan la devastación de locales, imprentas y bibliotecas; seis años después de las «gloriosas jornadas», repiten la misma frase, «justicia popular», motivado por la resolución judicial que no da lugar al petitorio que formulara el conocido mimo, sobre resarcimiento de daños y perjuicios por la destrucción de su circo.

Era lo previsto, la «justicia» de los proxenetas es un complemento de la «justicia» de la ley.

Vaciedades

Constatamos la repetición de un «fenómeno»... ¿Cuál? Que los excesos y el uso desmedido del léxico arrastran indefectiblemente al «macaneo». Pero a un «macaneo» borreguil e hilarante; ridículo.

«Hacer frases» que se traduzcan para el que lee en gestos matreros, es, exactamente, el ideal, la aspiración culminante de muchos intelectuales. Y eso será «literatura»; no ha de ser, seguro, labor ideológica. Para ésta la retórica está de más, «sobra».

Todos no piensan así, sin embargo... Leyendo, días pasados, lo hemos comprobado. Palabrerío vano, sonando a hueco, en la forma. Mucha pompa y «fioritura»... Y luego ¿qué?

Un candidato modesto

Los políticos que militan en los partidos llamados populares, disfrazan con la careta de la modestia, toda su ambición de gobernar, de ser «algo», y toda su vanidad de figurar, de ser hombres representativos del pueblo.

Para conseguir sus propósitos, no vacilan en hacer el más grande «sacrificio». Capaces son de cambiar el traje burgués por la blusa del obrero, — ¡que ya es sacrificio!, — subirse a un banco en una plaza pública y hablar pestes de los burgueses (!); y es tal su interés en defender su causa... política, que llegan hasta... ¡hacerse llevar presos por «revolucionarios»!

De todos los políticos «de barricada», el que mejor ha sabido disfrazarse de redentor de las humildades populacheras, fué Palacios, el actual «leader» del Partido Socialista Argentino.

¿Quién no conoce los gestos de Palacios? Creemos no haya en toda la República, un solo sér viviente que ignore todo lo que por el pueblo se «sacrificó» Palacios.

Pero el colmo de los colmos, es su último gesto, — conste que estamos próximos a las elecciones; — Palacios a falta de blusa, se puso sobre su ropa de burgués un poncho, se preparó una lata con engrudo, una brocha, unos carteles de su partido, y se largó por esas calles, las otras noches, a embadurnar paredes. ¡El colmo de la modestia! No hay duda que se merece que lo voten...

Instrucción popular

Centro Infantil Alba

Continuan dictándose en este Centro los domingos de 3 a 6 p. m., los siguientes cursos: Iniciación filosófica; Moral social.

Mañana domingo se realizará una conferencia sobre «El mundo conocido por los antiguos», como introducción al curso de geografía que seguirá dictándose.

Quedan invitados los que deseen asistir a dicho acto.

Porque somos anarquistas

Para todos y para nadie

Desde las más remotas edades de la historia, el hombre, conducido por las necesidades de la vida, buscó al hombre como medio solidario en pro de la lucha por la existencia. A esta convivencia momentánea prosiguióle la formación del «Clan» y la tribu, desde donde se delega el poder directriz a la vieja experiencia que dictamina y elabora con el conjunto la lucha por la existencia...

La holganza, por una parte y la ignorancia por otra, dieron principio a la astucia de los menos, que sometiendo al yugo a los más, erigiéronse como los más inteligentes y capaces «para la común tranquilidad del conjunto». Surge la acción rebelde del descontento del inadaptable y la ley del más fuerte se extiende como la única justicia suprema a que debe someterse el individuo.

A través del transcurso evolutivo las agrupaciones extiéndense cada vez más numerosas, pasando de la pequeña aldea al pueblo, de éste a la ciudad. Hasta las grandes naciones que nos es dable conocer en la actualidad.

A través de dichas asociaciones divididas arbitrariamente en patrias y fronteras imaginarias, ha pasado la humanidad por diferentes estados de dominio autoritario. Desde la república y el reinado romano que establecía la venta legal de los esclavos por sus amos en los mercados, y el derecho del marido sobre su esposa e hijos, hasta el imperialismo, el feudalismo y la república demócrata.

Todos los poderes constituídos, como guardadores del orden y de la seguridad pública, se establecieron sobre las bases primitivas: la ley del más fuerte como única justicia social.

Si en los actuales momentos históricos se manifiesta un relativo bienestar, en la economía política, no es precisamente por virtud de la acción de los poderes constituídos, sino por la acción rebelde de las ideas que paulatinamente avanzan en sentido ascendente, por la acción de las minorías revolucionarias, que imprimen una imposición a los deleznables deseos de predominio autoritario.

Estudiado desde un punto de vista real,—apesar de los esfuerzos de las minorías revolucionarias—, no es lo que a simple vista parece, un progreso, el experimentado en la economía política, desde sus principios a esta parte. Si bien es cierto que ya no existe la ley de la esclavitud, que transformaba al hombre en objeto mercantil dando facultades al amo de comprarlo o venderlo, existe en cambio, la ley del salario, que impone al hombre interminable cadena, supeditándolo a la explotación más vergonzosa, pudiendo los amos disponer de sus vidas haciendo de ellas lo que mejor les plazca.

Si la mujer conquistó, por una parte, el derecho a la existencia, fué para ser la carne de explotación y de placer, estando sometida al hombre desde el hogar paterno hasta la más elevada ocupación que desempeñe en el escnario de la vida, estando obligada a no apartarse del radio de esclavitud y placer.

El mismo fenómeno se manifiesta con el derecho, inherente a cada sér humano, de pensar respondiendo a una necesidad psíquica, por lo que está expuesto a ser decapitado por la guillotina francesa, por la horca norteamericana, por el plomo de Alemania o por la persecución y el destierro en la libérrima República Argentina, lo que nos conduce a una real afirmación—confirmada por los acontecimientos históricos—que desde los primeros bosquejos de dominio estatal y autoritario, todos los poderes de predominio económico y político, han sido y son relativamente iguales en su base con la diferencia de nombre o de disfraz.

El estudio de la sociología, por una parte, y el poder idealista por otra, conducen a la lógica deducción que toda autoridad, que toda sanción de gobierno, implica una negación y un límite a la libre actividad individual y colectiva. Surje como necesidad histórica, en el escenario social un ideal, que resumiendo e interpretando la naturaleza de cada sér, se extiende en una acción continúa en pro de la libertad individual.

El ideal anarquista se afirma como aspiración humana y como necesidad histórica a que tiende la evolución progresiva de la especie.

Ciquis.

POR LOS NIÑOS

Es digno de tomarse en cuenta la actitud que observan los maestros, para con los alumnos que no pueden responder al pedido de útiles que se les hacen en las escuelas. El Consejo de Educación puede que esté «muy acertado» en las prácticas introducidas en la enseñanza y preparación del niño, pues, debemos estudiar y puntualizar las consecuencias que nacen de tales métodos, máxime en estos momentos de crisis porque atraviesa la población de esta «rica república», — en cafres— que debe hacer esfuerzos sobrehumanos para poder responder a las necesidades del niño, no ya atendiendo a sus útiles escolares, sino a sus más perentorias necesidades de sus estómagos raquíticos.

Escuelas hay en que se les exige ir provistos de útiles escolares de un costo superior a los medios de los padrés humildes y ciertos pseudos educacionistas, la emprenden muy a menudo a puñetazos y horas de plantón con los indefensos alumnos que no llevan los útiles que les piden.

Sería muy conveniente que las familias tomaran medidas radicales y humanas por el bien de la educación y respeto de los tiernos niños que caen en manos tales.

Orlan.

Propaganda antielectoral

En estas oficinas hay en venta carteles de propaganda antielectoral a 2.— pesos y volantes a 0.30 centavos el millar.

A los pedidos procedentes del interior deben agregarse 0.30 de franqueo por cada mil carteles pedidos.

A raiz de una iniciativa

Finalizando

Creo que ya es tiempo de ponerle punto final a la iniciativa de los compañeros Thómas, Gonzalo y Carbone. Al mismo tiempo desaría que el Comité Administrativo y la Redacción de «La Protesta» tomaran en cuenta mi proposición.

Ya hemos visto que no todos los anarquistas nos dejamos arrastrar por las apariencias. También hemos visto que no es el estilo, más o menos bombástico que emplean los escritores el que construye los cerebros; sinó que éstos se forman a base de análisis entre los escritos y los hechos, pues no otra cosa ha pasado en esta emergencia. Han creído que porque sus escritos eran leídos y comentados favorablemente, podían pastorear a los lectores según les pluguiera y que estos, al igual de esa masa amorfa e imbécil que venera y sigue a los pillos de todos los partidos políticos, los iba a seguir y venerar a ellos. ¡Pobres! Cuán grande ha sido su decepción por esta vez, aunque en honor a la verdad, no se pueden quejar del todo, puesto que a la voz de «Estúpidos al frente» no pocos han salido dispuestos a «todo», pero he aquí mi perplejidad; ¿esos veinte años de propaganda doctrinaria no han hecho mella en sus... cerebros?

Por lo visto, no; y a mí más que nada, me inspiran lástima. Lo malo es que están zarandeando a la colectividad de lo lindo y ésta como si tal, ni bríos tendrá para protestar, ¡ha sido tan fuerte el revolcón!

Yo apruebo y aplaudo la valiente actitud asumida por los compañeros que hoy se hallan en la Redacción y C. A. de «La Protesta». Ellos se posesionaron de la trinchera que otros abandonaron en los momentos que más se necesitaba la serenidad de aquéllos que se decían anarquistas (¡!). Griten los ruines, rabien los vendidos y con ellos Foppiano y las empresas Quilmes y Compañía A. de Tabacos. Vosotros, camaradas, seguid en la brecha y obtendréis el triunfo que la justicia reserva a los sinceros, y la aprobación de los anarquistas de verdad. «La Protesta» hoy va entrando en la ruta que nunca debió de haber salido, pese a los pseudos intelectuales, — aristocráticos, — que piensan lo contrario.

La gran mayoría de los anarquistas, tanto de la capital como del interior y exterior, han respondido en forma que no deja lugar a dudas, lo que quiere decir que está muy por encima de toda esa mugre que infecta el corazón y embota el cerebro.

En vista de esto ¿hay razón para continuar ocupando las columnas de «La Protesta» con esa iniciativa que los compañeros del Rosario han creído «equitativa»? ¿Está acaso toda la colectividad del interior reconcentrada en la agrupación «La Rebelión» de Rosario, con sus «prohombres» a la cabeza? Yo creo que no; y lo que es más aún, los anarquistas del interior de la región, — salvo raras excepciones, — están en desacuerdo con la iniciativa de los compañeros de Rosario, puesto que ni siquiera la han tomado en cuenta, pero que sí, se han solidarizado moral y materialmente con «La Protesta», lo que viene a demostrar, que tienen criterio propio y no aceptan pastores que los guien.

No debemos olvidar que la agrupación «Rebelión», de común acuerdo con la ex Redacción de «La Protesta» y sin decir «agua vá» nos endosaron al ex administrador, sin consultar a nadie, obrando a capricho y... «tutti contenti». ¿Tuvieron ni siquiera la delicadeza de preguntarle a esa colectividad, — tan zarandeada hoy, —si aceptaban tal administrador? Esto más que otra cosa, fué una imposición y nosotros, los anarquistas, con ese estoicismo que nos caracteriza, nos concretamos con decir «amén». Pero he aquí, que nuestra «resignación» ha sido mal interpretada y han querido repetir el juego. ¡No, amigos! Basta una vez; déjennos andar solos que ya somos entraditos en años, de lo contrario, seremos muertos que andan.

Basta ya, camaradas, de opinar sobre esa iniciativa y ocupemos ese espacio del diario en algo de más utilidad para nuestro ideal. Abranse las columnas de «La Protesta» para todos los que sean capaces de aportar algo útil y bueno para la propaganda de nuestro grande ideal de redención humana, que es el verdadero camino que se debe seguir, y haremos con ello obra realmente anarquista.

Ergón Diké.

A los anarquistas de Córdoba

Compañeros: el centro pro «Escuela Moderna» de esta ciudad, tomando en consideración la iniciativa de los compañeros de Rosario, referente a la orientación en su esencia material y moral de «La Protesta» y de las polémicas surgidas a raíz de la misma, invita a todos los compañeros a una reunión que con el objeto de pronunciarse al respecto efectuaremos hoy domingo, en el local de los obreros Panaderos, a las 8 p. m., Sarmiento 147, (Córdoba).

El Secretario.

BIBLIOGRAFIA

Hemos recibido:

—«Manual de Patología política» por Agustín Alvarez, con una introducción biográfica de Evar Méndez. Un volúmen en 8.o, de 383 páginas. Edición de «La Cultura Argentina».

Suscripción voluntaria Pro "La Protesta"

Suma anterior:	$	1.000.45
Manuel Franco	»	0.45
José Rovaes	»	0.60
Gregorio Ramírez	»	0.50
Emilio Izquierdo	»	0.50
Los dos viejos	»	2.—
Lista 789	»	1.40
Un gallego	»	0.50
Juan Ivancovich	»	2.30
A. C. González	»	1.—
G. B.	»	1.10
Total:	$	1.010.80

Relato documentado de la vida de los peones en los yerbales y obrajes

Escrito por la víctima Eloy Quiñonez

(3)

Desembarcamos en Posadas y nos presentamos a la Sub-prefectura a poner nuestras quejas, también se presentó allí Jorge Simón junto con el capitán del Puerto, que eran muy amigos, y empezó a llenarme de insultos y amenazas. En una de mis declaraciones dije que yo fuí para Buseti y no para Monjoli; cuando me preguntó por qué volvía a bajar, le dije que él no era franco conmigo y que quería llevarnos engañados, Jorge Simón me amenazó con darme cuatro balazos o veinte años de cárcel diciéndome que él tiene dinero para comprar a cuantos quiere. En vista de esto hice llamar al señor cónsul paraguayo y pedí mi libreta en la que encontré que me adeudaba 543.00 argentinos, mientras que sólo debía 90.00 pesos, y mis compañeros 80.00 y a ellos le adeudaban 480.00, 495.00, 580.00 y así por el estilo, nos robaban cientos de pesos ese Jorge y sus cómplices. Cuando mandé llamar al cónsul me dijo el capitán del puerto si qué era lo que yo quería hacer con el cónsul, siendo que él es el primer comerciante de los paraguayos, como verdaderamente así fué, porque tarde saqué a la verdad; pedí la cuenta detallada de los gastos y no me presentó, mientras tanto, estábamos presos en la cuadra sin causa completamente y entrando allí Jorge Simón y el Capitán con otros, nos amenazó reventar a palos si nos negáramos a embarcar a capricho de Jorge Simón.

Llegó el señor Valdovinos, habló con Jorge Simón y entró en nuestro calabozo, diciéndonos que era inútil resistir, que él no podía hacer nada por nosotros, que allí manda Jorge Simón y nadie más, de manera que para nosotros no había justicia, y de nada vale el contrato ni nada y en este caso nuestro cónsul en Posadas es un empleado que está demás, es un comerciante vendedor de paraguayos como me dijo el capitán; mas en las horas que necesitan todos son santos, pero después de haber alcanzado lo que querían por la valentía de sus soldados, después de mil promesas, no sólo no les hacen caso, sino que los venden como esclavos, engañados. ¿Dónde está la Constitución? ¿dónde está la Libertad? ¿para qué un país libre? Estas injusticias nos hace mirar la luz y preferimos la Anarquía, de una vez. Yo, por salvar un hijo del país que será un soldado más tarde, tuve que plantarme en un portalón junto a la planchada dispuesto a vender caro mi vida contra enemigos salvajes, sanguinarios a mano armada, y el cónsul paraguayo, que está obligado a defender a sus hijos, a sus conciudadanos, que está obligado como representante de una nación, a perder su felicidad y su vida si fuere necesario como buen centinela de su puesto, él, al contrario, no sólo no cumple con su deber, sino que vende a sus paisanos para mandarlos como esclavos a una región que no se vuelve más. Oh! bien dice el capitán argentino, que el Cónsul paraguayo es un comerciante, pero no, no es un comerciante, porque el ser comerciante es puesto elevado, el cónsul paraguayo de Posadas señor Valdovinos es un negrero oficial. Pasemos esto para dar cabida a otros hechos más criminosos. El 2 de Diciembre presté declaración en la Sub-prefectura, estando presente en la antesala con puerta abierta el capitán, el cónsul paraguayo y el contrabandista Jorge Simón, y me hicieron declarar como para oir ese Simón las preguntas dirigídame por el oficial y otro empleado y para oir mi respuesta; después intentaron hacerme firmar a la fuerza sin prévia revisación de lo declarado, y como resistí a hacerlo sin haber leído si estaba conforme la declaración mía, el capitán me ofreció en su oficina cuatro tiros de pistola, a lo que le miré diciéndole que estaba dispuesto a recibir de ellos, pero que no firmaría antes de revisar la escritura, y que le iba a firmar toda vez que me permitiera llamar a dos testigos del pueblo para revisación de la escritura, y tampoco aceptaron; también me preguntó el capitán si he servido a mi patria, contestándole que sí. Fué el capitán y le habló a Jorge Simón de esta manera: «Ché, Jorge, mira que no le vamos a asustar a ese hombre, así es que déjese de su capricho y de yapa había sido milico; lo mejor es buscar alguna forma de arreglar buenamente con él».

(Continuará).

TRIBUNA LIBRE

Carta abierta

Para Julio Búsico

He sabido tu nueva evolución, — retroceso yo lo llamara, — en las ideas. Se que, convencido(¡!) de la «nulidad» de nuestra acción revolucionaria, te has aferrado al mal interpretado título de individualista, título que permite más comodidad al pensamiento y a las obras. No todos, compañero, pueden respirar dentro de la lógica que emana nuestra moral anarquista. Muchos son los que tanto oxígeno les anonada y buscan acobardados el cómodo refugio en que hoy te guareces. Porque, el individualismo que no reconoce la organización obrera como el yunque donde se forjan conciencias y se templan temperamentos; que no concede su valor indiscutible a la revolución que preconizamos; que lo fía todo a la sola educación anémica que sus preceptos divisionistas sean capaces de proporcionar a las generaciones que sufren, nos es sino la torre donde espíritus pobres ò cansados se encierran brabuconeando cual nuevos enanos de la venta, pretendiendo ocultar tras su ahuecada voz, la malicia impotente que la burguesía explota aprovechándose de la tranquilidad en que la dejan.

Negar la inmutabilidad de las leyes que rigen las revoluciones, es propio de miopes o de sofistas. ¿Por qué empeñarse, pues, en exceptuar las sociales?

¡«Las masas son borregadas, las mayorías aplastan!» ¿Y es esto un argumento? No, amigo mío, no: necesario es que analices las causas y establezcamos principios.

El hombre, ¿es o no sociable? ¡Lo es! ¿Es, sin embargo susceptible de vivir aislado? No. Su individualidad física e intelectual ¿justifican o garantizan su individualidad económica y moral? No. ¿Dónde, pues, colocáis la base de ese pretendido racionalismo que decis informa vuestro erróneo individualismo?

Individualistas lo son los anarquistas que ajustando sus actos a su moral, encuadrada a su vez dentro de las leyes naturales, no rehuyen las responsabilidades que la marcha del progreso les imponga. La solidaridad libre y conscientemente practicada, base de la nueva sociedad que propiciamos, no lesiona la autonomía de nuestro «yo», puesto, que elevar, libertar, destacar el «yo» del prójimo con la cooperación de todos es destacar, individualizar el nuestro. Este es individualismo.

Tu individualismo le permite al último degenerado excéntrico hacerse «irreductible» cuando se encierra en su torre de enfermizos lirismos y se proclama despectivamente «individualista». Es una comodidad que han inventado, como digo, los que no se sienten con fuerzas para superiorizarse de verdad y garrotean en el aire, eludiendo responsabilidades, cuando llamándose así mismos superiores con hueca voz, proceden amenudo peor que el último reo.

Más, con esto no pretendo, amigo Búsico, convencerte de lo pernicioso de tal individualismo y si solamente, que estudies y tomes en cuenta las ligeras consideraciones que dejo apuntadas.

¡Estudiemos, reflexionemos, compañero!

Sin Gramática.

Partido de S. Pedro.

"Ideas y críticas de la guerra"

Un volúmen de 116 páginas conteniendo varios estudios acerca de la actual conflagración que asola los campos de Europa, por José Torralvo. Precio: 0.50 centavos.

Pedidos a la administración de «La Protesta».

PAGINA SELECTA

¡Todos delincuentes!

Su mano inflexible puso la justicia,
del rapaz apresado, en el hombro...
¡La mano inflexible, fría como el mármol
y pesada lo mismo que el plomo!...
El precoz pilluelo
llevaba la angustia pintada en el rostro...
lágrimas y súplicas
llevaba en los ojos...
Su queja tenía
plañideros tonos!...
Me acordé de su madre... yo hubiese
saltado por todo...
yo hubiese arrancado
la mano del hombre...
¡La mano inflexible, fría como el mármol
y pesada lo mismo que el plomo!
... ... ¡...

A pesar de la marca infamante
que el precoz pilluelo llevaba en el rostro,
ví al rapaz como víctima triste...
¡cómo delincuentes a los hombres todos!
Llevaba el delito
pintado en el rostro...
¡como nimbo purísimo vieron
su angustia mis ojos!...
Me acordé de su madre... yo hubiese
saltado por todo...
yo hubiese arrancado
la mano del hombro...
¡la mano inflexible, fría como el mármol!
y pesada lo mismo que el plomo!

Vicente Medina.

Un pródigo

—Es triste llegar a los umbrales de la vejez, después de una vida de trabajo y privaciones, teniendo por todo presente la pobreza y por todo porvenir el hospital...

—Pues, hijo, tú lo has querido. Nadie te tiene la culpa. Siempre fué la prodigalidad madre de la indigencia. ¡Si no hubieras derrochado locamente una fortuna!...

—¿Una fortuna? ¡Pero si nunca tuve un cuarto!

—Yo te puedo probar que has tirado a la calle un capital de un millonçejo de pesetas.

—Venga la prueba; tengo curiosidad por saber cómo he podido perder lo que no he poseído jamás.

—Es muy sencillo. Pero a fin de evitar que mi demostración degenere en una de tantas discusiones ociosas, importa fijar bien los términos. Yo afirmo que quien encontrándose en la calle un duro no se toma la molestia de cogerlo, realiza un acto de tan insensata prodigalidad como aquel que saca un duro del bolsillo y le tira en el arroyo. ¿Partimos de ese principio?

—Partamos.

—Bien. ¿Te acuerdas tú de Milagritos, la hija de D. Zenón?

—¡Vaya si me acuerdo!

—Un gran partido. La chica era graciosa, traviesa, lista como un rayo. Belleza, Dios la dé. Malas lenguas decían que había en su pasado una de esas manchas que no salen ni con bencina. Tú no le parecías a la niña costal de paja. ¡Lo que te perdiste, majadero! Aquélla era tu media naranja.

—Pero yo no amaba a Milagros.

—¡Amor! Gran palabra, evocadora de ensueños! Pero, ¿qué tiene que ver el amor con el matrimonio? ¿Quién eras tú, pelagatos, para casarte por amor? ¿Pretendías hacer impunemente en tu insignificancia lo que rara vez osan realizar, en medio de todas las grandezas terrenas, las mismas testas coronadas?

—Yo nunca hubiera podido...

—¡Si no tienes que decirme nada! Te conozco hace tantos años! A tí te ha perdido la soberbia. Pero no se trata ahora de lo que fuiste, sino de lo que debiste ser. Si tú te hubieses prestado a oficiar de quitamanchas, tengo para mí que don Zenón se habría dado por muy contento, entregándote la niña con una dote de treinta mil duros. ¿Crees que exagero?

—Creo que no.

—Treinta mil duros no son un Potosí, pero pueden ser un principio de algo. Para sacar de ellos, negociando, un diez por ciento, no habrías necesitado acudir a la baja usura. Héte, pues, que entras en la vida con tres mil duretes de renta. En seguida abres bufete.

—¡Si yo nunca he sabido palabra de la práctica de la profesión!

—¿Y eso qué importa? Tendrías un pasante, dos pasantes, tres pasantes, cuantos pasantes hubieras menester. ¿No has conocido entre tus propios compañeros de estudios una porción de muchachos listos y muertos de necesidad? Ellos harían el trabajo. A tí te bastaría con firmar los escritos y llevar el agua al molino. ¿Te figuras tú que hacen otra cosa muchos de los abogados de mayor renombre? El que tiene fábrica de tejidos nunca teje. Tejen por él sus obreros. El cobra, paga, se queda con la diferencia y se enriquece. Lo mismo pasa aquí. Dadas las relaciones de tu familia por afinidad, no juzgo temerario el suponer que al cabo de algunos años, tu bufete pudiera dejarte un beneficio de otros tres mil duros.

—Bien podría ser.

—Y van seis. Además serías diputado.

—¿Yo?

—Es claro. Tú eras por entonces (¡cómo has cambiado, chico!) un mozo guapo, elegante, distinguido, simpático; algo encogido y huraño, ese ha sido siempre tu defecto. Tu suegro habría tratado de utilizar tus buenas cualidades. Un yerno diputado, viste. Te habrías hecho conservador o fusionista; tanto monta...

—¡Si yo siempre fuí republicano!

—¡Eso más! ¿Conque no sólo pretendiste casarte por amor, sino que te has permitido el lujo de tener ideas? ¡Y luego te quejarás de tu indigencia! ¡Y serás capaz de censurar a los que perdieron su fortuna en la ruleta de Monte-Carlo!

—Pero...

—¡Qué pero ni qué camueso! Te digo que eres conservador o fusionista y diputado. Pronto conviertes en propio tu distrito de ocasión. Es coser y cantar. Te haces esclavo de los caciques, agente de negocios de los amigos, «correveidile» de los electores, hasta lograr que los otros distritos envidien al tuyo su diputado. Ya sabes el sistema.

—Sí, sí; ya se.

—Una vez con distrito propio, ancha es Castilla. Vienen los tuyos y te hacen alto funcionario, director, subsecretario, consejero de Estado, ministro. ¿Por qué no? Otros más tontos lo han sido.

—Gracias.

—No las mereces. Como aún no ha venido Silvela a dar a la opinión el timo de las cesantías, tú te pones en condiciones legales para cobrar tus 30 mil realitos que, unidos a los 6.000 duros de la suma anterior, hacen, si no me engaño, 7.500. Corren los años, engordas, encaneces, tu espalda se encorva, tu barriga se redondea, y llega para tí la hora del retiro. Entonces pasas de la baja a la alta Cámara. Senador electivo primero, vitalicio después, exministro, hombre eminentemente respetable, ¿será demasiado pretender que una Compañía de ferrocarriles te brinde con una plaza de consejero que te valga otros 3.000 duros?

—No, no es demasiado.

—Siete mil quinientos y tres mil, diez mil quinientos. Pongamos diez mil, cuenta redonda. Capitalizados al cinco por ciento, diez mil duros representan una suma de un millón de pesetas, que como hombre pródigo, derrochador y gastoso, has tirado por la ventana, puesto que no la has cogido del arroyo. Que es lo que se quería demostrar.

—Bien; pero tú que has manejado toda tu vida tantos intereses, eres tan disipador como yo, ya que nunca se te ha ocurrido cargar con la caja y echar a correr.

—Si yo hubiera hecho eso que dices, tal vez a estas horas estaría en presidio, mientras que sí tú hubieses hecho lo que digo...

—¿Qué?

—Ahora pertenecerías a la clase de aquellos que llevan a presidio a los demás.

Alfredo Calderón.

LECTURAS

El crecimiento intelectual y moral no es menos indispensable que el mejoramiento material. Saber es un viático, pensar es de primera necesidad; la verdad es un alimento como el pan. Una razón en ayunas de ciencia y de sabiduría, enflaquece. Compadezcamos, a la par que los estómagos, los espíritus que no se nutren.

Si hay algo más digno de lamentar que un cuerpo agonizando por falta de pan, es un alma que muere del hambre de la luz.

Víctor Hugo.

DIVULGACIONES CIENTÍFICAS

La herencia en el hombre desde los puntos de vista normal y patológico

Para LA PROTESTA

El problema de la herencia, uno de los más formidables de la biología por las grandes proyecciones sociales que su resolución supone, se ha estudiado hasta hace pocos años, cuando no se disponía de instrumentos de investigación adecuados, partiendo de bases poco seguras y casi siempre ajustándose a criterios de orden más especuulativo que real, si se exceptúan las pocas observaciones seguras realizadas por los autores de la pasada centuria, en el campo de la patología.

En los últimos treinta años, con el resurgimiento del mendelismo, las cosas han tomado otro rumbo y ya, aunque todavía la Ciencia esté lejos de pronunciar su última palabra, la cuestión de la herencia en el hombre, se ha encarrilado resueltamente en la buena vía, y todo hace esperar que las grandes investigaciones tanto estadísticas cuanto experimentales, emprendidas en los laboratorios de Europa y Norteamérica, habrán de aclarar muchos puntos obscuros acerca de la transmisión de los caracteres anátomo-fisiológicos o aún, de las taras fisio-psíquicas transmitidas de los progenitores a sus descendientes. Nosotros, en estas breves apuntaciones biológicas, nos limitaremos tan sólo a señalar los hechos más culminantes que se tienen por definitivamente adquiridos en este interesante campo.

Entre los caracteres investigados, figura en primer término, la forma del pelo. En sus estudios acerca de la herencia, de la forma del pelo, color de la piel y del iris, los prof. Ch. y G. Davenport, (1908), distinguen tres clases de pelo, a saber: «pelo ondulado, pelo derecho y pelo crespo». Estudiando estadísticamente la cuestión, llegaron a los siguientes resultados: 70 matrimonios de pelo derecho, en la primera generación (F.), engendraron, 167 hijos de pelo derecho, 13 de pelo ondulado y 5 de crespo. En este caso, puede haber algún error en la apreciación del carácter del pelo en los padres como en los hijos, siendo así que es difícil distinguir bien, especialmente por personas poco experimentadas, las diferentes clases de pelo. Así que, Davenport, opina que la generación paterna tiene la fórmula «aa» y el cruce de los padres, traducido mendelísticamente, daría por resultado la formula: aa por aa igual aa.; es decir, que el pelo derecho tiene un carácter completamente «recesivo».

En otro caso, de 102 padres de pelo derecho y ondulado, obtuviéronse: 116 hijos de pelo derecho y 90 de pelo ondulado, es decir, una proporción aproximadamente igual a un 50 por ciento de cada uno; lo que impondría la siguiente fórmula mendeliana: aa por Aa igual Aa. El ondulado es, pues «heterocigótico», y tiene la mitad entre el pelo derecho y crespo.

En un tercer caso de cruce de padres con pelo ondulado ambos, se obtuvo 59 hijos, de los cuales, 22 por 100 de pelo crespo (AA) y 51, Aa, de pelo ondulado, siendo el 21 por 100 restante de pelo derecho (aa), lo cual responde aproximadamente a la regla de Mendel para los híbridos, que en este caso indicaría: 25 por 100 de AA, (pelo crespo), 50 por 100 de Aa (pelo ondulado), y 25 por 100 de aa (pelo crespo). En resumen, «el pelo derecho es completamente recesivo, el crespo, dominante y el ondulado», un tipo intermedio, «heterocigótico», como en el caso bien conocido de «Mirabilis jalapa».

Se ha investigado también la «herencia del color del pelo», y son notables los trabajos realizados al respecto por Davenport, el célebre zoólogo americano, director del Laboratorio de Transformismo experimental de la «Carnegie Institutión» de Washington, en 1909, y los más recientes (1911), emprendidos en colaboración con Loomis. De estos experimentos, resulta que el color negro es «epistático» (que está por encima de los otros y los cubre) con respecto de los demás; que el castaño es «heterocigótico» (intermedio) y el amarillo pálido, el color del oro, el claro, son «hipostáticos recesivos».

No se puede asegurar si estos cruzamientos siguen o no a las reglas de Méndel. Mayor seguridad ofrecen las investigaciones estadísticas acerca del color del iris, efectuadas por Davenport y Hurst, que investigaron este carácter en 138 familias. En el iris hay que distinguir una capa de pigmento de color «púrpura obscuro», que puede verse a través de las fibras de este delicado músculo diafragmático; si el iris es grueso, el ojo aparece de color azulejo; si por el contrario es delgado, el color del ojo será grisáceo o verdoso. La otra pigmentación, se encierra dentro del propio iris, en lugar de estar detrás de él, y está constituída por gránulos de «color marrón o castaño». Partiendo de estas nociones histológicas, M. Hurts distingue entre «pigmentación simple y compuesta», según exista o no el pigmento en la parte posterior del iris. De los numerosos casos investigados resulta que 20 matrimonios con pigmentación simple en el iris del ojo, dieron en la generación primera (F), 101 descendientes con iris de pigmentación simple y ninguno con iris de pigmentación compuesta o doble. El ojo simple, es «heterocigótico», en el sentido de Méndel. De 37 cruzamientos con iris de doble pigmentación, se obtuvo 195, dobles y ninguno simple. Otros resultados, se indican a continuación:

13 matrimonios doble Aa X doble Aa = AA + 2 Aa + aa; o sea 18 hijos con iris de pigmentación simple y 45 con iris de pigmentación doble; lo cual corresponde perfectamente a la proporción mendeliana de 1:3.

En 17 matrimonios doble AA X simple aa = 66 hijos doble Aa + o simple.

En 47 matrimonios doble AA X simple aa = 121 hijos doble Aa + 117 simple aa;

(lo que indica un caso de cruzamiento regresivo).

En 5 matrimonios doble X simple = 0 dobles + 20 simple.

Este caso no puede explicarse según la interpretación de Méndel.

En cuanto al albinismo en el hombre, se tienen buenos estudios realizados por Nettleship, K. Pearson y Usher (1911), y posteriormente del Dr. E. Apert. El «albinismo verdadero», sería un «carácter recesivo» con respecto al color del cuerpo, el cual no debe confundirse con el «albinismo parcial» que aparece en las razas obscuras y que debe interpretarse más bien como un «overismo» dominante. El color de la piel, sería producido, siguiendo en esto la teoría de Bateson, de la «presencia y ausencia de caracteres», por un «gen» o factor positivo, y el «albunismo» indicaría la falta de este «gen» en los «cromosomas» de los gérmenes sexuales, que son los portadores de la herencia; y, por consiguiente, sería un caso de «mutación de pérdida». En tal caso, se encontraría la raza blanca, la cual se habría originado de razas obscuras, por la pérdida de un factor que existiera en los antepasados.

Víctor Delfino.

(Continuará).

LA PALABRA

Hablamos con frecuuencia bastante mal, porque los hombres no hemos llegado todavía a un acuerdo sobre el valor de las palabras. Diríase que no hemos tropezado aún con la única, tal vez, que debemos pronunciar, y que todas las conocidas y las posibles, por algún tiempo no son ni serán sino ensayos y tanteos para llegar a ella.

La poesía, es así el esfuerzo más poderoso de la inteligencia para llegar a decir lo único que debemos decir. Un espíritu advertido, poco accesible a la generalidad de los hombres. Mallarmé, el poeta menos poético y el más consciente de los poetas franceses, ha dicho sobre la palabra más que todos los que han hablado de ella, porque no reconoció más palabra para el hombre que aquella que todavía no existe.

Para aquel profesor de lengua inglesa, y aquel maestro de los poetas de hoy, el verso no era tanto una medida del sentimiento, como una cantidad de iniciaciones para una palabra que todavía no existe, que los hombres no conocen aún, pero que necesitan sin despecharlo. Hay composiciones de ese gran buzo en las profundidades de la verdadera kábala, que jamás dirán a los lectores superficiales algo que pueda comprenderse. Serán, para éstos, barboteos idiotas como los diálogos de un Maeterlinck, o los pensamientos de un Novalis. Son palabras medidas, renglones desiguales, sin más alma ni soporte, al parecer, que un ritmo numérico, algo como el alambre por donde corren las cuentas en un abaco.

Y el verso ha de ser así: las iniciaciones para una palabra, si la poesía no es más que la fórmula de una iniciación superior; si la poesía, el verdadero poeta, es como ha dicho Emerson «el gran decidor del universo.»

Una sola palabra habrá de bastar en lo futuro para decirse todo entre los hombres, así como no nos basta hoy una sola para expresar y decir lo que pensamos. El silencio del sabio y su economía en el discurso, es una aproximación a la única palabra.

Toda la conversación de un hombre no es más que una palabra, una palabra no pronunciada, no conocida, verdaderamente inefable. El discurso más largo del mejor orador, la obra más voluminosa del escritor más reputado, es también esa misma palabra que no ha podido decir ni escribir ninguno de ellos: un verbo que quiere hacerse carne: un hijo que se adivina en el seno de la madre.

* * *

La palabra, es la puerta más grande del misterio, la más llena de alegorías, la más espléndidamente decorada, y la más extraña. Hablada, es como si se viese de frente; escrita, como si se observase su parte interna.

El Amor ha edificado la palabra, porque sólo por el amor habla el hombre. Quiere hablar para confesarlo, y para confesarlo también, se calla. Y en vez de hablar, besa.

Sobre la kábala de la palabra, que constituye la oración a los dioses, y sobre la kábala de las palabras que se graban en el amuleto, hay una kábala superior en el valor de las mismas sílabas y en el valor de todos los idiogramas conocidos.

La ciencia del filólogo, sobre la pauta del pensamiento europeo, no va más allá de una indagación concienzuda sobre el curso que han seguido las razas en el planeta. «Los griegos han llegado hasta Italia, hasta Francia, hasta España. Los pueblos del Asia se han derramado sobre Europa y América.» He ahí el resultado final y definitivo de la gran ciencia de los Muller, de los Bournuff, de los Whitney.

La palabra sigue invitando a penetrar en el misterio, y aún queda desconocido el valor de su ritmo, la eficacia de su acento y el significado de su signo.

La palabra del filólogo, es una palabra insignificante, aunque lleva en su acento y en su escritura toda la historia de las irrupciones humanas. Porque el hombre no ha llegado todavía a pronunciar la única palabra que desea, a revelar su más íntimo y profundo pensamiento. Toda la acción de los hombres no tiene más fin que una revelación que no se ha hecho todavía sino a pedazos y en fragmentos.

Las palabras más expresivas, las más reveladoras, apenas si suenan en el oído del mismo que las pronuncia.

El «sumum» de la confesión egoísta, si no es con frecuencia un pensamiento secreto que jamás revela el individuo a sus semejantes, las razones y los sentimientos propios sobre que funda la fe en sí mismo, es un ronco rugido de dolor que tocando las inflamadas arcadas de la garganta, rueda interiormente como un helminto envenenado. Y la expresión más completa del amor más intenso, es una desfloración, de los labios sin ruído, sin expresión ahogada y silenciosa en la que va la vida: el beso.

El egoísmo viene a ser algo así como una afirmación gutural de la existencia; mientras que el amor y el cariño a la fraternidad con los hombres, los animales, las plantas y el mundo, al parecer menos organizado, es un beso de paz y reverencia a cuanto nos rodea.

Una labialidad en la escritura y en el lenguaje, son desde luego los signos reveladores de una bondad entrañable.

Así hablan los niños y los ingenuos que se ceden a los demás, sin doblez ni engaño.

Pero hay más. Hay un arte de unir las palabras, un arte oculto, un arte sin iniciación conocida, por el cual se expresa lo mejor posible cuanto queremos expresar.

La palabra que habla todo el arte del verdadero mago, del mago blanco, del mago bueno, descansa en el acento y en el tono de la palabra. Hay mucha luz en esta hermosa frase de Chateaubriand: «Es el acento lo que convence.»

Luz, mucha luz hay también en esas pequeñas iniciaciones de los pueblos, en sus «misterios perdidos», donde las palabras del conjuro se cantan o se rezan con un ritmo poético y extraño.

Es probable que el hombre ría y llore, bese y abrace, acaricie o mate, porque no conoce aún la grande y verdadera palabra que le ha de revelar al mismo tiempo su propio corazón y la entraña del mundo.

El símbolo de lo supremo se ha representado así con un ojo tranquilo y sereno que escruta lo infinito. Cuando los hombres hablen, es seguro que lo Supremo será representado con oído muy grande en aptitud de escucharlo todo.

¡Oh, no! El Arte no es un puro entretenimiento para los cansados por el trabajo y los rendidos por la fatiga; el arte de verdad es una iniciación religiosa más profunda de lo que puede imaginarse, porque tiende a esclarecer el pensamiento. Es la liturgia de la Verdad, la religión más superior y más amada del hombre.

Rafael Urbano.

Importante

Comunicamos a los compañeros en general, que desde la fecha, no se atenderá ningún pedido de librería, por cuanto no hay existencia para remitir.

A los que no obstante este aviso, continúen remitiendo cantidades en ese sentido, se les devolverá a vuelta de correo.

A los que hicieron pedidos a la ex-administración y que reclaman el envío, se les comunica por última vez, que serán satisfechos a su debido tiempo.

LA ORGANIZACIÓN OBRERA

Las huelgas: exterior, interior ciudad - Resoluciones y asambleas gremiales

La huelga de pintores

Hace unos días dimos la noticia de que los obreros pintores Giribaldi y Alvarez habían sido detenidos por el enorme delito de propagar la huelga; — el derecho de huelga está «reconocido» por la constitución de esta «libre» república, — hoy a los ya presos, debemos de agregar tres más: estos son los pintores huelguistas José Francescone, Juan Castor Klear y Juan Nosso.

¿Las causas de esta detención? El ser obrero y declararse en huelga, para reclamar un poco más de pan y libertad, es una causa suficien para que se le encarcele. La libertad en este país se concibe así... Al obrero se le da toda la libertad posible, para que se muera de hambre. Si protesta a la cárcel; si no es sumiso los «perros» del «orden social» se encargarán, como buenos sabuesos, de darle caza.

Los «perros» continuarán mordiendo, pero los obreros pintores no deben acobardarse. ¡Adelante y adelante hasta el completo triunfo; las huelgas se ganan accionando, esgrimiendo si es posible hasta los... puños!

A los maquinistas en calzado y anexos

Por la abolición del trabajo a destajo, jornal mínimo y jornada de ocho horas, iremos a la huelga general del gremio, por lo tanto quedan invitados todos los obreros del gremio ocupados y desocupados, socios y no socios, a la asamblea general extraordinaria y conferencia, que se efectuará hoy domingo, a las 9 a. m., en nuestro local social Méjico número 2070, para discutir la siguiente orden del día:

1.o Huelga general del gremio, por la abolición del trabajo a destajo, jornal mínimo y jornada de 8 horas; 2.o Boicot a la fábrica de José Real; 3.o Correspondencia muy importante. 4.o Asuntos varios. 5.o Conferencia, sobre «Organización obrera».

Un grupo de Maquinistas.

Uniòn tapiceros

Efectuará asamblea hoy domingo, a las 8 a. m., en nuestro local Bulnes 491, para continuar tratando los asuntos pendientes de la asamblea que realizamos el 13 del corriente.

El Secretario.

Obreros Tabaqueros

Están citadas para mañana lunes, a las 6 p. m., en la secretaría, las comisiones administrativa y de huelga de esta sociedad.

Se tratarán asuntos urgentes.

El Secretario.

Recolectado pro Boicot: por las empaquetadoras del «43», 24 pesos.

Cajoneros Fúnebres

Hoy domingo a las 3 p. m., se reunen en Saavedra 1041, para tratar asuntos de suma importancia.

Se recomienda a todos los asociados, no dejen de acudir a esta reunión, pues así lo requieren los intereses del gremio.

El Secretario.

Obreros albañiles y anexos

A todos los albañiles que simpaticen con nuestra sociedad de resistencia, se les invita a la reunión que se realizará hoy domingo, a las 8 a. m., en el local del Fascio Revolucionario Italiano, Saavedra 1041, para tratar si debemos seguir adelante con nuestra sociedad o darla de una vez por disuelta.

Un compañero.

Panaderos de Quilmes

Esta sociedad invita a los socios y no socios, a la asamblea que se realizará hoy domingo, a las 8.30 de la mañana, en su local calle Humberto I. 206, para tratar la siguiente orden del día:

1.o Lectura del acta anterior.
2.o Balance general.
3.o Nombramiento de nueva comisión.
4.o Asuntos varios.

Se recomienda puntual asistencia, por haber asuntos a tratar de mucha importancia para el gremio.

El Secretario.

Oficios Varios de Piñeiro y Avellaneda

Se invita a los trabajadores de esta localidad a la gran conferencia que se realizará hoy domingo, a las 2.30 p. m., en la calle Domínguez y Ridavadia.

En esta conferencia hablarán varios compañeros sobre temas de educación.

Todos los compañeros amantes de la educación y organización societaria deben acudir a este acto.

El Secretario.

NOTAS VARIAS

A la Comisión R. de Cuentas

Quedan citados los compañeros Pereyra, San Martín, Crudo y Cappello, a la reunión que se realizará hoy domingo, a las 8 de la mañana, en el local del diario, a objeto de ultimar detalles referente a la publicación del informe.

Queda igualmente invitado E. Callejas y el compañero Novick.

J. C. Cisano.

Centro de E. S. El despertar

Este Centro cita a sus componentes para la reunión ordinaria que tendrá lugar mañana lunes, a las 8.30 p. m., en el local de costumbre.

El Secretario.

Asociación de Propaganda Instructiva

Se les invita a todos los componentes de esta agrupación, a la reunión que tendrá lugar mañana lunes a las 9 p. m., a fin de tratar ciertos asuntos de importancia.

El Secretario.

EN ROSARIO

Conferencia antipolítica

Hoy domingo, a las 4 de la tarde, se efectuará una gran conferencia antipolítica en la plaza Sarmiento (antes Santa Rosa), en la que tomarán parte varios compañeros.

Notas de administración

J. P., Arrecifes. — Recibimos carta. Contestaremos detalladamente en idéntica forma.

M. M. Fernández, Las Flores. — Comprendo su determinación. Si usted estuviera interiorizado. Va carta.

G. R., O'Brien. — Recibimos pesos 5.—. Distribuímos como indica. Va recibos y lo que pide.

M. P., Mar del Plata. — Recibimos giro por pesos 26.70. Van planillas y manifiesto.

E. I., Urquiza. — Recibimos pesos 2.—. Va diario y lo que pide.

F. C. N., Tosquita. — Queda a criterio suyo. Haremos como indica.

P. F., Capital. — Hay hombres para todos, en esta vida. Pasa a redacción.

J. L., Suma y Sigue.

A. N. T., Mendoza. —Van manifiesto. Recibimos su importe.

P. A., Capital. — Hacemos como indica. ¿Quisiera pasarse por esta Administración?

Correo de Redacción

E. S. — Recibimos «Una noticia...», aunque no será publicado; hay exceso de material antipolítico. Envíe otra cosa.

M. Moriones, Realicó. — Envié para gastos de franqueo.

BOICOT

Trabajadores no fumar cigarrillos:

Excelsior, Barrilete, Sin Bombo, Ideales,

y no beber las Cervezas:

Quilmes, Cristal, Tucma, Munich y Bock.

Solidaridad, Trabajadores!

JUAN BAUTISTA ALBERDI

PEREGRINACION DE LUZ DEL DIA

VIAJE Y AVENTURAS DE LA VERDAD EN EL NUEVO MUNDO

(43)

recuerdan tal vez mejor los bellos días de sus primeras proezas de América contra los salvajes infieles, que la poseían antes de la conquista.

«En la guerra de la independencia tomaron su parte sin duda, pero fué para defender la libertad que adquirieron de vivir sin sujeción a nadie ni a su mismo soberano. Defender la independencia de América fué para esos vetustos y célebres caudillos tomar entre sus manos lo que creían ser su propiedad personal por haber sido ellos el instrumento inmediato de su conquista, hecho por los reyes de España; fué reemplazar al rey en el gobierno de lo que a sus propios ojos, era más bien un reino de ellos mismos.

«Tal fué la alteración y degeneración que la América desierta produjo en los campeadores o campesinos del tiempo de la conquista de América, quedados en sus desiertos como colonos. Sus caracteres presentan una mezcla incomprensible de grandeza y de barbarie, de crimen y de heroicidad. Así es que de un lado tienen adoradores y secuaces fanáticos y del otro violentos e implacables enemigos, siendo generosos y desinteresados las más veces, tanto sus amigos como sus enemigos. La dominación bastarda de la España, los llamó caudillos insurgentes; otras dominaciones posteriores, no menos bastardas, sin embargo de surgir de la tierra misma, les conservaron la misma ojeriza.

«Me guardaré de insinuar que esos caudillos de Sud-américa sean la continuación del Cid Campeador al pie de la letra; pero si el Cid se encontrase todavía en América bajo algún incógnito o tan bastardeado que no estuviese conocible, por cierto que no habitaría en los lugares donde viven Gil Blas y los Basilios, con cuyos hábitos de refinamiento y sibaritismo no tienen punto alguna de analogía.

«La América y su régimen moderno han cambiado al Cid, como nos han cambiado a nosotros mismos, prosiguió Tartufo aludiendo a él y a sus amigos. El Cid ha degenerado, como han degenerado todas las especies emigradas de la Europa, desde la especie humana hasta la especie bovina; desde don Quijote, hasta su rocinante; desde Sancho, hasta su jumento: El suelo desierto tiene una acción embrutecedora, como el suelo cultivado y poblado tiene una acción civilizadora. Así los Pelayos y los Cid de la América del Sud, se han vuelto, flojos, perezosos, sedentarios; se han acanallado por efecto de la democracia, y han cobrado un apetito desordenado de los bienes del prójimo. Tienen mucho de comunistas, tal vez lo que deben a Loyola de su educación primera. Como campeadores, los Cid de Sud-américa, son de condiciones campesinas, héroes rurales, que Luz del Día no podría conocer en las ciudades, porque sólo habitan las campañas y las poblaciones interiores y apartadas. Nuestros Cid de las ciudades son verdaderas caricatuuras de baja comedia. Hacen sus campañas sin levantarse de su sillón, o al rededor de los salones. Su lanza es la frase, con que traspasan el globo terráqueo, como si fuera el globo de una naranja. Hacen sus expediciones al rededor de un periódico, tendidos en un sofá, quemando cigarros fragantes más que cartuchos de pólvora. Cantan al viejo Cid y sus hazañas, pero se guardan de imitarlas por no profanarlas, dicen ellos.

3.—Noticias sobre Fígaro y don Juan Tenorio.

«Más fácil,—dice Tartufo,—sería dar con Fígaro y con don Juan Tenorio, para lo que es tratar gentes amables y galantes. Pero Luz del Día ni me ha preguntado por ellos,—dice Tartufo.

—Es que de pillos estoy atosigada,—respondió ella,—ni tampoco es mi ánimo ver toda entera a la España establecida en América. Por lo que llevo visto, estoy convencida de que para encontrar tales tipos, no es necesario buscarlos; ellos mismos le salen al encuentro al que desea evitarlos.

—En efecto,—dice Tartufo,—los Tenorios no hacen papel en América, y la primera razón de ello es que son multitud. Aquí don Juan, no sería ya don Juan, sino simplemente Juan, igual en todo a miles de otros Juanes, pero todos con los mismos derechos contra los doncellas, que se daba el héroe de la leyenda española. Haciéndose multitud, el héroe ha descendido más todavía en el nivel y tono de sus hazañas. La seducción baja y sin brillo, sin lances, sin peligros, sin arte, hipócrita y aleve, que hace sus robos al favor de la amis-

(Continuará).